



46957



PINTURA EN RELACION
DE LAS
CARNESTOLENDAS
DE LA CORTE.

ESCRITA POR NO SE QUIEN,
SACALA A LUZ QUIEN LA SACA,
COMPRELA QUIEN LA QUISIERE
Y LO QUE VALIERE VALGA.

CON LICENCIA EN MADRID:

En la Imprenta de Joseph Francisco Martinez Abad,
calle del Olivo Baxo.

¶ Se hallará en la Libreria de Joseph Mathias Es-
crivano, en la segunda tienda, entrando por la Puerta
del Sol, de en frente de San Phelipe el Real, y en su
Puesto de las Gradass.

4698A

PINTAR las Carneſtolendas
pretendo à modo de chanza,
que al fin, es tiempo en que todos
deben eſtar para gracias.

Gentes hay , que por ſu chiſte
no las pueden ver pintadas;
mas yo voy , dè donde diere,
y lo que ſaliere ſalga.

Pintarlas al temple fuera
impropiedad declarada,
por que de eſte tiempo es
muy agena la templanza.

Que las pinte al freco es juſto,
ſupueſto que en tal demanda,
para todos , ſus freſcuras,
ſiempre fueron bien aguadas.

Tiento para ſu pintura,
no he de uſar , pues el copiarlas,
conſiſte ſolo en ponerlas,
aqual mas deſatinadas,

En fin , halla và mi Muſa,
ſalga Pez , ò ſalga Rana,
que eſte aſſumpto, aun que ſe to-
de burlas, de veras habla. (me

En Madrid todo eſte tiempo
eſtan claro como el agua,
y ſiempre mas que llovidos,
ſon los caſcos que ſe fraguan.

No hay Fregona que no apure
con el Pozo de ſu caſa,
la paciencia de los pobres,
aquiennes moja la caſpa.

Unos lo llevan à fieſta,
y diciendo quatro varas,
ſe vèn , dexando vacias,
las bombas que les diſparan.

Otros con quarenta peſtes
echan dos mil vocanadas,
al ver lo que les provoca
el verſe hechos unas zarpa.

Paſſa un preſumido, y ſin
decir agua và , le encajan
un cubo , que ſi lo mira
deſpues , no fuele ſer agua.

Chochos todo Pctimetre
và tirando à las ventanas,
con lo qual ſuelen hacerſe
finezas bien ſeñaladas.

Qual en la Conſiteria
ſus cientos dineros gaſta,
y blaſonando de Chochos,
ſe và tirando Caſtañas.

Qual à ſu Dama la tira,
en ſeñal de que la ama,
como ſi los deſperdicios
pudieran ſer eſperanzas.

Qual , juzgando que es liſonja
el tirar Chochos de Marca,
con lo que piensa que adula,
eſ con lo que deſcalabra.

Qual và tirando Conſites,
uſano en que deſparrama,
y ſi ſe apura el pobrete,
no tendrà pan en ſu caſa.

Qual una belleza busca,
y por albricias de hallarla,
en la frente de dos trinitos,
dos porcinos la lebanta.

Qual ſi una bonita mira
con los Chochos que diſpara,
juzga que por lo que tira
ha de conſeguir lo que ama.

A2

Qual

Qual por tirar Chochos vende
los Colchones de su cama,
fiendo, al fin, por quien se dixo,
poca lana, y esta en zarzas.

En efecto, con disparos,
que tal vez los vidrios pagan,
hay muchos que así destruyen
todo el tiempo que malgastan.

Los muchachos à porfia
vàn tràs ellos, y en substancia,
facan quatro botetones
que se dan por lo que facan.

Muchos por coger los Chochos,
en los arroyos se zampán,
y lamen con lo que chupan,
cosas que nunca se pasan.

Otros à la rebatiña
por las peladillas andan,
y para la Confitura,
en sacarse la mostaza.

Algunos con las Ayudas
vàn gettingando las Daytas,
que son por las tardes, los
Aquarios de las ventanas.

Los Mancebos con despejo
en las mantillas estampan
Zofras, que suelen ser propio
sobreescrito de sus amas.

Otros con estopa encienden,
el pelo, y quando lo trazan
mas que con la estopa queman,
con tales chascos abrássan.

Daca la maza le dicen
à quien le tiznan la capa,
quando es cierto que allí ellos
sola nente son los mazas.

A todo Gallego el rostro
le pintan con ira estraña,

por lo que à veces la burla,
cuesta un ojo de la cara.

Nadie se reserva astuto
de su impertinencia rara,
porque en este tiempo todos,
dàn en subirse à las barbas.

Va una muger por la calle,
y al indicio de brindarla,
si quiere puches, la dan
un chasco como unas natas.

Corren diversas Ojaldres,
si quien las lleva se para:
y en señal de que las corren,
à pies juntillas escapan.

Uno que lleva una Liebre,
llega un Galgo, y la agazapa,
quedandose mas conuido
el pobre, que el que la agarra.

Otro que Betugos lleva,
un buen Pajaro le assalta,
y dexandole escamado,
toda la Pesca le caza.

Si un Ratero atisva un Page,
que lo que lleva no es paja,
y es Empanada, le dexa
desnudo de la empanada.

Si algun Corderillo corren
à un Comprador en la Plaza,
viendose corrido el triste,
por su Corde illo vala.

Y si alguno se resiste
à los chascos que le aplazan,
para que arrope la Felpa,
luego le dan una Manta.

Los chascos particulares
son chistosos, y de marca,
porque en el tiempo de burla
todo el mundo esta de chanza.

A,

A los Perros en la cola
les suelen poner por mazas,
frepiezos que en la cabeza,
tuelen llevar muchos mandrias.

Y es, mirado à buenas luces,
de estrañar la estravagancia,
de que un animal se quexe,
con lo que mil hombres callan.

Hay muger que nunca piensa
en cofer, y sus puntadas,
las emplea solo, en los
tertulianos de su casa.

En el juego à todos juntos,
cautamente los ilbana,
siendo su Malilla, el
triumpho de las Careajadas.

La Gragea no le estila,
dicen, los que no la gastan,
y es, que les pica la Mosca,
que suelen quando la pagan.

Buñuelos de estopa usan
para chascos, y es la gala
el ver à los pobres, quando
se les descubre la ilaza.

Huevos de Azar tambien hubo
tiempos en que se estrellaban;
mas yà viendo peligroso
el Azar, se los escalfan.

Madamas hay que por ver
à su Galan como un agua,
le bautizan, con lo qual
el triste se descristiana.

Tambien con el Chocolate
hay quien chasquea, y la gracia
es, que no dexa de ser
una burla muy sonada.

Traydoramente asesina
acomete à las espaldas,

y sin mirar que rebienta,
la mina el trueno dispara.

Por musica sus compases,
los sostenidos resaltan,
y suele en semicorchea,
tonar de bemol la Gayta.

Con Cebadilla el Tabaco
disponen, y con tal maña,
que pueden por las narices,
destilarse las entrañas.

Con Miel tambien lo conservan,
de modo que lo almibaran;
y con ser dulce este chasco,
es agrio para las Damas.

Y estos no son los mayores
chascos que en lo Corte pasan,
que siempre es Carnestolendas
para chascos esta Patria.

Equivocos fazonados
usan entre las Madamas;
pero algunos que se ajustan,
si bien se miran no encajan.

Las meriendas es un Flandes
lo que valen por sus maulas,
bien que estas solo son chasco
para el pobre que las paga.

May ensaladas divertias,
pero aunque tambien trazadas,
siempre el modo de sentarse
es la mayor ensalada.

Colocanse interpolados
todos, y segun alcanzan,
hacen que miran al plato,
y se van à las tajadas.

Biene el cocido, del qual
se hacen lenguas las Madamas,
por hallar en los de Puercos
el pie para sus marañas.

Hav el Chorizo, el Jamon,
la Cecina, y sin jactancia,
en el ello suele tragarse,
aun mas de lo que se masca.

Por debaxo de la mesa
andan las señas de marcas;
de forma, que segun texen,
se conoce lo que traxen.

Uno pillá una Pechuga,
otra un Chorizo, y la gracia
es, el que nadie se mete,
en ver lo que el otro saca.

Finezas de parte à parte
se dan, y con mano franca,
como expressa lo que toman
de ella, y la ocasion se agarran.

Tambien suele haver favores
bocales, cuya substancia,
está con el recibirlas,
en el modo de apreciarlas.

Uno trinchá, otro reparte,
otra toma, y otro alarga,
y lo mejor en tal caso
es el que todos alcanzan.

Perniles tambien se ponen
cocidos, en cuyas Magras,
se ceban algunas Gordas,
que se van a pegar mangas.

Tambien suele hever Rosolis,
y otros vinos de importancia,
con lo qual miel sobre ojeles
tienen los que se emborrachan.

Las Damas que no lo escupen,
suelen empinar de ganas;
assi calamocurrentes,
proceden calamocanas.

Las Ojaldres son del caso,
con razon, pues en la danza,

no hay ninguno que no esté
con las manos en la masa.

Sigue el bayle, que es adonde
las cabezas se rematan,
y en donde las mas juiciosas,
son las mas descabilladas.

Empieza el Minue, la Fiesta,
y al seguir las Contradanzas,
anda la marinorena,
con qualesquier Maiblanca.

Danse las manos, y en esto,
tambien se saca su raja,
pues hay hombres que en el bayle,
por las coyunturas hablan.

Y no porque se imaginen,
que aqui puede haver falacia,
que alguno por dar la mano,
suele llevarse la palma.

Danzan, y segun los chistes,
hallo, que si se repara,
para el amor no son malos
Danzantes los que lo baylan.

Al dar la vuelta en el bayle
hay los encuentros de marca,
y aunque de paso, algo chupan,
los que el dedo no se maman.

Con la priesa de los bayles
muchos tropiezos se entablan;
y es el caso, que el peligro
sale luego à la colada.

Uno tropieza, otro empuja,
aquel cae, este levanta,
y al fin, ninguno se arriesga,
que en la tentacion no cayga.

Y es el caso, que al principio
suelen baylar la Gallarda,
hasta parar las Folias,
en tocarles la Pabana.

Des.

Desvanecense à las bueltas
algunas, y entre sus antias,
probocan de purohaytas,
las que no se vieron hartas.

El Fandango es yà lo menos
malo que en Madrid se bayla,
pues tambien como en los bienes,
en los males se adelanta.

Aunque el Villano no estilan
baylar, en las Contradanzas,
danzan algunos Villanos,
que à muchas nobles engañan.

Con esto de haver en todas
las diferencias mudanzas,
es publico, que yà en
abreviatura se abraza.

Lo que se vè en un Sarao
es un Serrallo con maña,
adonde son alcahuetas
de todo las Contradanzas.

Ciegos son los que concurren
à tocar, y es cosa estraña,
que se toque à ciegas, quando
se bayla tan à las claras.

Son yunque para el trabajo
de tocar, y es la desgracia,
que mientras los unos tocan,
hay otros muchos que palpan.

Mascaras hubo algun tiempo
pero yà no se disfraza,
si no la intencion de aquel,
que à pegar petardos anda.

Las Mascaras que oy se usan
no son las propias de marras,
pues à ojos vistas se hacen,
yà en Madrid las Mogigargas.

Lo que passà en los corrillos
no es bien que à publico salga,

bastè decir que son obras
hechas en breves palabras.

Hay sus apartes tambien
en tales Fiestas, y passa
à ser mas que atrevimiento,
lo que empezò confianza.

Hay juegos, de cuyos lances,
no es juego lo que se saca,
que en demandas, y respuestas,
no hay respuesta sin demanda.

Juegan la Gallina ciega
muchos, y es cosa acertada,
que en las ceguedades entre
esta su cachiro à espadas.

Tambien hay Juegos de manos,
en donde los que los trazan,
tienen unas ligerezas
bastantemente pessadas.

Despues de una mala noche,
suele llegar la mañana,
y ellos dale que le dás,
estàn bayla, que te bayla.

Representante à porfia
Comedias, y en tales farfas,
la mayor Comedia es, que
no representan palabra.

Què es vèr salir un zamarro,
tal vez sin hacer la barba,
haciendo la Dama Duende,
siendo el un Galàn Fantasma?

Què es vèr salir requiebrando
un Gayan à un Papanatas,
sin vèr en lo que le sobra,
lo que en realidad le falta?

Què es mirar en un Teatro
un Zapatero echar plantas,
creyendo que es en el mundo
el Calderòn de las Tablas?

Què

Què es vèr salir presumido,
un Gracioso tan sin gracia,
que sin saber lo que dice,
ni aún sabe lo que se habla?

Què es vèr una relamida
salir con mil patochadas,
haciendo de Doña Flora,
siendo una Doña Espinaca?

Què es vèr quatro mil disparos,
en un celemin de Sala,
que mejor que de Teatro
tiene de Ataud la facha?

Muchos echan Relaciones,
que estas para no ser malas,
tienen fama de ser dichas,
mas no de ser celebradas.

En los Colisèos todo
vive tan quieto, que pasma
el vèr que la quietud mande,
donde la ociosidad campa.

Muchos para dár meriendas
se muelen, y lo que sacan,
es, empenándose en todo,
no desempeñarse en nada.

Tambien suelen correr Gallos,
algunos, que no son Ranas,
no siendo, al fin, los primeros,
que à ojos cerrados alcanzan.

En quartos desalquilados
hay tambien sus entuchadas,
y à sè, que no son las menos,
festivas, aunque no sanas.

En otras festividades,
mucho en Madrid se malgasta;
pero en este tiempo, no
queda titere con caña.

Lllamanse Carnestolendas,
porque la carne se acaba,

y no es mucho, segun todos
se dãn prisa à despacharla.

Con que viene la Quaresma,
todos de carne se hartan;
como si despues de Ramos,
no huviera de venir Pasqua.

En algun festin disponen,
que no amanezca, y con maña,
en solo una noche hacen
sincopa de tres mañanas.

Al Miercoles de Ceniza
quasi la mitad le capan,
y así este dia el ayuno,
sigue la ley de la trampa.

En tales combites nunca,
fiesta, y regocijo falta;
pero sobra contingencia,
para mayor inconstancia.

Tambien suelen de repente
decir mil estravagancias.
porque yà la Poesia,
en la Corte es mogiganga.

En oyendo quatro coplas,
dicen: Jesvs que machaca,
los Poetas en un bayle,
mas que sirven embarazan.

Y esto à luz de la razon,
consiste si se repara,
en que con la inteligencia,
no hace migas la ignorancia.

Hasta aqui pudo mi Musa
escribir en lo que alcanza,
bien que en lo que se dileurre,
aùn es mas de lo que passa.

Estas las Carnestolendas
son en fuma, y en substancia,
si alguno le pareciere
mucho, yo sè que no es nada.



BIBLIOTECA HISTÓRICA MUNICIPAL



Ayuntamiento de Madrid

1200009709